

## Una tradición del pensamiento pedagógico cubano: La formación de valores y el proyecto de vida

### *A tradition of the Cuban pedagogic thought: The formation of values and the project of life*

**M Sc.** Odalys Esquijarosa Massó. Profesora Asistente. Universidad Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona

**E-mail:** odalysem@ucpejv.edu.cu

Recibido: junio 2018

Aprobado: diciembre 2018

---

#### **Resumen**

La formación de valores y el proyecto de vida ha sido una constante histórica en el pensamiento pedagógico cubano desde XVIII en el que se destacaron hombres, que se preocuparon por transmitir a las nuevas generaciones elementos importantes que formaban parte de su educación y que constituían principios básicos para proteger su hábitat, la familia y la comunidad

El trabajo que se presenta constituye un escueto pero interesante resumen acerca de la evolución y vigencia en el ideario pedagógico de las ideas educativas en el siglo XXI en la Cuba de hoy, con el objetivo de que esté al alcance de los docentes que se forman en las escuelas pedagógicas.

**Palabras clave:** formación de valores, pensamiento pedagógico cubano, proyecto de vida

#### **Abstract**

The formation of values and the project of life has been a historical constant in the Cuban pedagogic thought from XVIII in the one that men stood out that you/they worried

to transmit to the new generations important elements that were part of its education and that they constituted basic principles to protect its hábitat, the family and the community

The work that is presented constitutes a concise but interesting summary about the evolution and validity in the pedagogic ideario of the educational ideas in the XXI century in today's Cuba, with the objective that it is within reach of the educational ones that are formed in the pedagogic schools.

**Keyword:** formation of values, Cuban pedagogic thought, project of life

## **Introducción**

La problemática de la formación de valores preocupa y ocupa a políticos, sociólogos y pedagogos tanto a escala internacional como nacional. Las sociedades han cambiado, el papel de la educación ya no es el mismo, los tiempos demandan nuevas respuestas a los nuevos desafíos, a los desequilibrios económicos, políticos y socio-culturales, lo que implica una redefinición del papel de la escuela en este sentido. Para ello es preciso conocer cuál ha sido la postura de los maestros cubanos en cuanto a la formación de valores en el decurso de la historia.

La formación de valores en Cuba, tiene sus raíces en la conquista, colonización y lucha del pueblo por hacer valer sus derechos como nación, por su emancipación, soberanía y por lograr justicia social, lo que se evidenció en la posición de resistencia protagonizada, ante la toma de la Habana por los ingleses, momento en que se manifestaron sentimientos de solidaridad, dignidad, intransigencia.

## Desarrollo

### *La formación de valores y el proyecto de vida en el pensamiento pedagógico cubano*

Acontecimientos en el orden socioeconómico y cultural que se produjeron internacionalmente durante la etapa colonial influyeron significativamente en Cuba, constituyendo un catalizador para el proceso de formación de valores en la nación; distinguiéndose el amor a la patria.

En artículos escritos por Armando Hart Dávalos (2008), que abordan la formación de valores desde una perspectiva histórica, se hace referencia a que en Cuba cuando se habla de los principios fundadores y fines axiológicos hay que remontarse primero al heroísmo, sacrificio y enseñanzas de los que forjaron la nación cubana, así como a las concepciones pedagógicas que fueron planteadas y defendidas por hombres como el presbítero Félix Varela Morales (1788-1853), considerado como piedra angular en la forja del pensamiento y la cultura de la nación cubana y uno de los pilares de la educación de este país, que dirigió su trabajo educativo a la formación integral del hombre, centrado en los valores éticos. Enfatizó primero en la necesidad de desarrollar los sentimientos y las convicciones; pensaba que sin ellos no se lograría la libertad ni la independencia, atribuyéndole a la educación una función importante en esta aspiración que tiene no solo fundamentos éticos sino también económicos.

José de la Luz y Caballero que en su concepción pedagógica insistía en plantear que educar es templar el alma para la vida (citado en J. Chávez 2002 p 30), dejaba claro que en la educación la formación del hombre debía ser para que hallara las soluciones posibles a las problemáticas que pudiera afrontar.

Martí Pérez, (1853-1895:281), que, al referirse a la educación hace referencia a la importancia que tiene en la vida del hombre la formación de valores en su preparación para la vida, al respecto plantea:” (...) la habilitación de los hombres para poder obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano”

Enrique José Varona Pera, en cada reflexión acerca de la educación, precisa la necesidad de darle preferencia en la formación del hombre a la moral. Por lo que se intuye que desde su posición adelantada a la época en que existió supuso que no podía la educación, la enseñanza pasar por alto la formación de valores morales. Concepción que a la luz de nuestros días sigue teniendo vigencia por lo que representan para la sociedad cubana actual.

Dolz Arango (1854-1928), en su concepción pedagógica avizoró la necesidad de aprovechar las potencialidades que posee el hombre para ayudarlo a encauzar su vida e impulsar la evolución moral e intelectual. En la concepción pedagógica de Dolz, se expresa la importancia de utilizar las fortalezas del hombre en el orden del intelecto para que de sentido a su vida con basamento moral que responda a su época.

Aguayo, (1866-1948), considerado por muchos pedagogos como promotor de una filosofía de la educación cimentadora de las ideas pedagógicas en Cuba, se interesó por la formación y reconstrucción de los valores en el hombre, con un carácter permanente de forma tal que pueda ser capaz de guiar su vida.

Un momento importante en la historia de la formación de valores en Cuba a consideración de la autora fue la década de los cuarenta cuando en la constitución de

1940 dada las demandas públicas relacionadas con la educación se concibió incorporar el artículo 51 que hace referencia a que toda enseñanza pública o privada estará inspirada en un espíritu de cubanidad y de solidaridad humana, tendiendo a formar en la conciencia de los estudiantes el amor a la patria, a sus instituciones democráticas y a todos los que por una u otra razón lucharon; por lo que se sume que desde ese momento queda establecido legalmente la formación del hombre en valores, lo que reforzaría el proyecto de independencia, de soberanía y de emancipación.

Se destacan en este empeño hombres y mujeres que asumieron la función de pedagogos en las escuelas Normales en las que desarrollaron un digno trabajo educativo que se caracterizó por estimular la formación de valores ético-patrióticos en su estudiantado. Cabe mencionar figuras como Escalona Almeida, (1901-1976), caracterizada por su sencillez, honestidad, patriotismo y disciplina, valores que inculcó en estudiantes y trabajadores, Pichardo Viñals, (1904-2001), maestra normalista que al igual que Escalona, se destacó por su entrega a la educación cubana, en su ideario pedagógico estuvo siempre presente el antiimperialismo y el amor a la patria; Marinello Vidaurreta, (1898-1977), considerado como un político de paz, valor que defendió y promulgó. Contribuyó de manera significativa en la formación del sentimiento antiimperialista e internacionalista del pueblo cubano.

Soto Palenque, (1911-2008), que tuvo una vida consagrada a la formación de maestros, con su ejemplo de disciplina, patriotismo, amor, intransigencia, transmitió al estudiantado los valores más provenientes de los maestros patriotas conformadores de la nacionalidad cubana.

Con el triunfo de la Revolución en enero de 1959 se inicia una nueva etapa de grandes y radicales transformaciones en todas las esferas de la sociedad que responden a las nuevas relaciones de producción, al carácter socialista que caracterizaría en lo adelante la base política, económica y social del país y a la nueva ideología educativa que no excluía las concepciones más progresistas de otrora, sustentadas en la máxima martiana de preparar al hombre para la vida y en el cultivo de los valores morales de la sociedad.

Estas transformaciones influyeron de manera especial en los adolescentes y jóvenes, quienes comienzan a personalizar los proyectos de vida sociales, floreciendo en ellos nuevas esperanzas, que le permitieron delinear un nuevo sentido a su vida, a su actividad vital, donde cada uno proyecta determinados fines y toma decisiones centradas básicamente en el estudio, el trabajo, la realización profesional y personal.

Este nuevo escenario le impuso al magisterio cubano un alto reto ya que debía lograr conjugar la ideología y los valores en consonancia con el sistema social naciente y contribuir en la elaboración del proyecto social por el que se apostaba, se hace por tanto necesario formar maestros portadores y defensores de la nueva ideología social, capaces de promover la dignidad humana, la solidaridad, el patriotismo, la intransigencia ante todo tipo de dominación extranjera, la equidad, el humanismo; un maestro capaz de instruir, de prepararse y preparar para la vida teniendo como centro la formación de valores.

Hart Dávalos, (1960), en su mensaje educacional al pueblo de Cuba, proclama:(...) “sin una atención preferente a la educación del pueblo, no podríamos esperar que se

cumplieran los objetivos revolucionarios...ajustados a los grandes intereses y proyectos de la nación (...)

En el mensaje Hart, hace énfasis en la importancia de contar con la decisión, el fervor y la preparación de los educadores para alcanzar el éxito en los objetivos propuestos en el programa del Moncada.

En todo este quehacer se destaca la figura del líder de la revolución cubana Fidel Castro Ruz (1926-2016), que, sin ser pedagogo de profesión, con su filosofía de la educación realiza importantes aportes a la pedagogía cubana, sustentados en la ideología martiana y marxista-leninista.

Castro, defendió en cada discurso la función de la educación en la formación integral del hombre, enfatizando que para los cubanos la creación y formación de valores es más que necesario desde las edades más tempranas; reiteró que el único modo posible de formar personalidades integrales es utilizando como instrumento educativo el respeto y exaltación a la creación humana, mediante la práctica cotidiana de la misma, indisolublemente vinculada a la instrucción.

En su ideario pedagógico está la permanente aspiración de formar maestros y profesores opuestos a todo sentimiento de nacionalismo estrecho, reacios a todo tipo de discriminación, de acendrado amor a la humanidad y a su entorno físico.

El pedagogo e investigador (Quinta Suárez, 2010:48), al referirse al ideario pedagógico de Fidel Castro hace referencia a que la educación desempeña para Castro un papel insustituible en la formación en valores de las nuevas generaciones.

Para este autor los valores son la significación que posee para el hombre aquella parte de la realidad que satisface de uno u otro modo, sus necesidades, intereses y fines, tanto materiales como espirituales y que mantienen plena correspondencia con las tendencias más representativas, del progreso social, en una época y contexto determinado que se objetivan en acciones, conductas individuales y sociales

En las palabras de este autor se evidencia la relación que existe entre el sistema de valores de la sociedad y las aspiraciones, asociadas a lo comportamental, pero no reflejan con claridad desde lo formativo el lugar que ocupan en la proyección futura de la vida, como elemento significativo en el contexto actual en que se desarrollan los estudiantes en Cuba.

En todo este quehacer de líder histórico Castro Ruz, (1926-2016), estuvo acompañado de maestros como Angulo Díaz – Canel, (1914-1983), quien estuvo ligada al proceso revolucionario, Moreno Bonilla, (1913-1992) y Del Prado, (1903-1975).

En el análisis del pensamiento pedagógico cubano desde el siglo XVIII en relación a la formación de valores, reveló a la autora que desde entonces constituye una tradición de la educación, que le concede un lugar importante en el proceso formativo.

La reflexión acerca del pensamiento pedagógico cubano sobre la formación de valores en su devenir histórico permite concluir que en todo este complejo proceso, el magisterio pedagógico, que se enfrenta hoy a nuevos retos ha desempeñado una valiosa actividad en el orden educativo, demostrado en la tenacidad y capacidad de resistencia del pueblo.

## **Conclusiones**

La concepción educativa en Cuba en el decurso de la historia se ha sustentado en la formación de valores para el desarrollo de proyectos de vidas sociales e individuales que satisfagan las necesidades espirituales y materiales del hombre. La tradición que ha hecho posible alcanzar, sostener y proteger los principios como la independencia, la soberanía y la dignidad humana desde octubre del 1868 hasta nuestros días por lo que es un deber sagrado para las nuevas generaciones de cubanas enarbolar estas ideas educativas en pos de una sociedad más justa.

### **Referencias Bibliográficas**

Chacón Arteaga, N. et al. (2006). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Chávez Rodríguez, J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.

Chávez Rodríguez, J. (2006). *Un ideal histórico de la teoría educativa cubana: la formación integral de la personalidad y la educación en valores*. Ministerio de educación. VII Seminario Nacional para Educadores. La Habana: MINED.

Hart Dávalos, A. (1961). *Mensaje al pueblo de Cuba*. La Habana: Consejo de Ministros.

Suárez, Q. (2010). *El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.